

CAMBIOS SOCIALES Y TERAPIA OCUPACIONAL. ROL DEL TERAPEUTA OCUPACIONAL EN EL CONTEXTO CONTEMPORÁNEO

SOCIAL CHANGE AND OCCUPATIONAL THERAPY. OCCUPATIONAL THERAPIST'S ROLE IN THE CONTEMPORARY CONTEXT

Palabras Clave del Autor: Terapia Ocupacional, cambios sociales.

KEY WORDS: Occupational Therapy, social change.

DECS: terapia Ocupacional, cambios, sociales.

MESH: occupational Therapy, change, social.



Dña. Gisela Blanco

Terapeuta Ocupacional y Psicóloga. Escuela de Salud Pública, Facultad de Medicina. Universidad Central de Venezuela.

D. Velis Rodríguez

Terapeuta Ocupacional y Psicólogo. Escuela de Salud Pública, Facultad de Medicina. Universidad Central de Venezuela.

Como citar este artículo en sucesivas ocasiones:

Blanco G. Rodríguez V. Cambios sociales y Terapia Ocupacional. Rol del terapeuta ocupacional en el contexto contemporáneo. TOG (A Coruña) [revista en Internet]. 2012. [fecha de consulta]; monog. 5: [190-205]. Disponible en: <http://www.revistatog.com/mono/num5/contemporaneo.pdf>

Introducción

"Ante las atrocidades tenemos que tomar partido. La posición neutral ayuda siempre al opresor, nunca a la víctima. El silencio estimula al verdugo, nunca al que sufre".

Elie Wiesel.

Premio Nóbel de la Paz 1986

Nuestra realidad se ha tornado cada vez más compleja y contradictoria por lo que su análisis e interpretación requiere miradas críticas que intenten acercarnos a modos de acción cada vez más incluyentes, solidarios y justos.

Estos modos de accionar requieren miradas y construcciones novedosas alejadas de los paradigmas tradicionales en los que se ha construido la Terapia Ocupacional como ciencia y disciplina. No es suficiente en este momento de nuestro desarrollo como seres humanos el acercamiento a la realidad desde posiciones

RESUMEN

El objetivo de esta revisión es mostrar un acercamiento a los desafíos a los que se enfrenta la terapia ocupacional ante un mundo cada vez más complejo, cambiante y contradictorio; donde el fenómeno de la globalización y sus implicaciones en la vida cotidiana y en el contexto social de relación del ser humano genera una serie de cambios. Para esto, fueron utilizados datos secundarios, investigaciones sobre el tema y materiales publicados en periódicos. En este artículo intentamos hacer una reflexión sobre el impacto de la globalización, los cambios y movimientos sociales en el mundo subjetivo e intersubjetivo del ser humano y en la construcción de la identidad y las actividades o praxis diarias y el reto que tenemos los terapeutas ocupacionales para en primer lugar aceptar que somos parte de las contradicciones político-sociales actuales y proponer formas de acompañamiento y construcción colectiva desde la inclusión, la justicia, la solidaridad y la interdependencia.

SUMMARY

The objective of this revision is to show to an approach the challenges which the occupational therapy faces before a more and more complex world, changing and contradictory; where the phenomenon of the globalización and its implications in the daily life and the social context of relation of the human being. For this, secondary data, investigations on the subject and materials published in newspapers were used. In this article we tried to make a reflection on the impact of the globalización, the social changes and movements in the subjective and intersubjective world of the human being and in the daily construction of the identity and activities or praxis and the challenge that we have the occupational therapists for in the first place accepting that we are part of the contradictions political-partner present them and proposing forms of support and collective construction from the inclusion, justice, solidarity and the interdependence.

Este acompañamiento en la construcción de vidas con significado puede darse a diferentes escalas, desde el plano individual desde la reflexión y el hacer en la cotidianidad, la vinculación con de los procesos de construcción individual hacia lo colectivo inicialmente en la familia y luego en la comunidad local, hasta la construcción de propuestas de justicia social y ocupacional en el plano macro-

reduccionistas que intentan dar soluciones parciales a problemas globales.

Es así como obligados por los cambios sociales en una contemporaneidad en crisis, estamos comprometidos como terapeutas ocupacionales, en primer lugar a reconocernos como hacedores de esa realidad y movernos hacia espacios de construcción colectiva, donde nos convertimos en agentes sociales que acompañan a las personas en la construcción y organización de vidas con significado. Estos cambios también están orientados a comprender que los fenómenos de inclusión y parten y están determinados por políticas públicas coherentes en los diferentes ámbitos de acción del ser humano (educación, salud, cultura, seguridad social, trabajo, ambiente).

político nacional, regional y mundial; un reto para la terapia ocupacional en estos cambiantes y complejos contextos contemporáneos.

Globalización, modelos socio-políticos

A lo que hoy se denomina "globalización" le precede un gran debate y una vasta y creciente literatura. Es probable que la más difundida idea que circula asociada a ese término sea la de una continua y creciente integración económica, política y cultural del mundo. En la práctica eso implica que hay fenómenos y procesos que afectan a todo el mundo de manera inmediata, incluso simultánea.

Originalmente, la "globalidad" fue referida a un cambio drástico en las relaciones entre el espacio y el tiempo en la subjetividad, como consecuencia de la velocidad de la circulación de informaciones producida por los nuevos recursos científicos tecnológicos, de tal manera que podía percibirse de manera simultánea lo que ocurría en cualquier lugar del mundo. En nuestra subjetividad, en nuestras relaciones intersubjetivas, el mundo no sólo se había achicado, sino que así ocurría porque el mundo se había integrado en el tiempo, era simultáneo.

La famosa imagen de "aldea global" fue, sin duda, la exitosa construcción mental inicial que daba cuenta de esa nueva relación subjetiva con el espacio y con el tiempo. (1)

La palabra globalización no se usa solo referida a la globalización económica o financiera, sino que abarca otros aspectos. Se trata de un proceso que integra las actividades económicas, sociales, culturales, laborales o ambientales. La globalización supone también la desaparición de las fronteras geográficas, materiales y espaciales. Las redes de comunicación, desde Internet a los teléfonos móviles, ponen en relación e interdependencia a todos los países y a todas las economías del mundo, haciendo realidad la llamada "aldea global".

Globalización y neoliberalismo no son sinónimos, pero actualmente se produce una repetida concordancia entre el fenómeno físico de la globalización y el fenómeno ideológico del neoliberalismo. La redistribución de la renta, a escala nacional y mundial, se relega completamente, y la única esperanza es un utópico desplome.

Por otra parte, la "globalización" implica riesgos más profundos y decisivos que en momento alguno de la historia de los últimos 200 años. Esta vez no se trata solamente de tendencias de autoritarismo, como el nazismo, el fascismo, el estalinismo, emergiendo a contrapelo de más fuertes tendencias democráticas que formaban, aún, parte del contexto histórico de la modernidad y que involucraban a los explotados, dominados y marginados. Por todo eso, ahora se trata, desafortunadamente, de tendencias que parecen configurarse en el piso mismo de la sociedad y de la cultura de este patrón de poder, en dirección a la formación y reproducción de un nuevo sentido común universal en el cual el poder, las jerarquías sociales, el control desigual del trabajo y de sus recursos y productos, el control desigual y concentrado de la autoridad y de la violencia, el control represivo y mercantil del sexo, de la subjetividad y del conocimiento, sean admitidos como legítimos y, en especial, como naturales. (2)

La globalización también ha sido definida como un fenómeno de la post-modernidad que fusiona el capitalismo industrial con el financiero dando paso a los conglomerados, quienes imponen en la economía mundial sus propias normas y funcionamiento. Es un modelo económico social que busca establecer una relación entre países que pautan de una manera marcada una equivalencia entre el dominante y el dominado. (3)

En América Latina, el proceso de globalización se aceleró en los años 80 a raíz de los programas de ajuste económico recomendados por las instituciones financieras internacionales como una solución al endeudamiento y los

problemas fiscales; una receta neoliberal que entre otros efectos ha producido rebaja de los aranceles, recortes presupuestarios y reformas laborales destinadas a disminuir la capacidad de los trabajadores de ejercer presión sobre los gobiernos. Por su parte los cambios políticos y sociales, asociados a la globalización, tampoco han sido muy satisfactorios. Los años 80 y 90 fueron marcados por el ocaso del autoritarismo político y la transición a la democracia, sin embargo estas democracias se han caracterizado por altos niveles de ingobernabilidad en algunos países de la región, en parte, es el producto de una crisis de los sistemas de representación política, con los partidos políticos y la sociedad civil incapaces de procesar las demandas sociales. Pero en gran parte, se debe también a las desigualdades y a la pobreza que generan agudos conflictos sociales.

Una de las tendencias contradictorias dentro del proceso de globalización es el problema de la pobreza, en las tendencias neoliberales se había esperado que el proceso de globalización aumentara los ingresos económicos de las familias pobres a través de la reactivación económica y la creación de empleo. Pero, no ha habido cambios al respecto; al contrario, en muchos países latinoamericanos los ingresos de las familias pobres han bajado; al mismo tiempo que los recortes presupuestarios han producido una erosión de los servicios de salud y seguridad social sumada a la flexibilización laboral y un deterioro de la organización sindical. (4)

La tendencia impuesta por la globalización no es hacia la convergencia sino hacia el aumento de las desigualdades. La globalización contribuye a la degradación ambiental, acentúa la pobreza, la exclusión social y las desigualdades sociales dentro de cada país y entre países industrializados y en desarrollo, pero es un fenómeno irreversible, al que es difícil combatir, y más bien se debería tratar de regular, para impedir las peores consecuencias, para la sociedad y el medio ambiente. (5)

Globalización, cambios sociales, vida cotidiana y ocupación

La globalización es un fenómeno complejo, multicausal y multidimensional que implica una pérdida de fronteras del quehacer cotidiano que modifica la vida de los sujetos y que los fuerza a adaptarse y responder. El dogma principal de la globalización económica neoliberal, según Beck, no consistiría en actuar económicamente, sino que todo: política, economía, cultura, ha de supeditarse al primado de la economía, esta posición defiende que no se trata de intervenir sino de seguir las leyes del mercado mundial que lamentablemente obligan a minimizar el estado social y la democracia. (1)

En la actualidad estamos atravesando un periodo marcado por transformaciones en las instituciones tradicionales modernas (trabajo, familia, pareja, género, religiones, democracia, partidos políticos) que está repercutiendo en las condiciones de vida de la personas, en su forma de vivir y de pensar en el futuro; estos cambios han tenido un gran impacto en la vida cotidiana. (6)

Nos preguntamos si ante esta nueva modernidad y el cambio en las estructuras sociales tradicionales, las personas se ven afectadas en su cotidianidad y identidad. Al respecto, Giddens señala que el individuo que va emergiendo en esta modernidad se encuentra entre el poder de las tradiciones, los hábitos y las costumbres, por una parte, y la posibilidad de construir varios estilos de vida y escoger una vía específica en la que moldear su proyecto de vida. Al respecto, Bauman afirma que se genera malestar cuando somos incapaces de interpretar correctamente las situaciones y elegir entre diversas alternativas, cuando no estamos seguros de lo que pasará y de cómo conducirnos y cuáles serán las consecuencias de nuestras acciones. En estas condiciones la impotencia y la inadecuación son dos efectos del malestar postmoderno, un malestar complejo cargado de inseguridades, peligros, incertidumbre y desconfianza. (7) (8)

El individuo al fracasar en su intento de entrar en la rueda de la competencia, de ser alguien de valor en este mundo, termina concluyendo que sus fracasos, crisis personales son causados por su incompetencia, por sus recursos personales insuficientes o inadecuados, en lugar de atribuírselos a los fallos del sistema y sus crisis. Es así como la llamada sociedad del riesgo no es una opción, sino el de la modernización, de un capitalismo sin clases que lleva a la agudización e individualización de las desigualdades sociales, haciendo que las crisis sociales parezcan crisis personales, contribuyendo a la exclusión y a las vivencias sumergidas en la pobreza y la ausencia de voces y participación social. (9)

Bauman señala que en los procesos de globalización no hay uniformidad en los efectos y en sus consecuencias; los cambios ocurridos están configurando una nueva polarización social, que está expresando nuevas formas de dominación y explotación, agudizando así las desigualdades sociales. Existe un intento de dismantelar las iniciativas colectivas, desregular y privatizar; favoreciendo la atomización y privatización de las luchas de vida; lo que hace más difícil que las personas construyan un nuevo sentido de los colectivo, un sentido de la fuerza de la organización y la participación social, logrando hacerlas sentir frágiles e impotentes ante un mundo cada vez mas cambiante y ajeno; reforzando la creencia de que solos somos profundamente débiles. (6) (8)

Quizás una de las armas más poderosas de anulación y debilitamiento de las iniciativas colectivas, que ha servido como estrategia de opresión política ha sido producir un efecto de invisibilidad social y de los otros. De acuerdo a Galheigo, este efecto de invisibilidad se produce por intereses económicos y políticos, deferencias culturales y étnicas, por falta de conciencia de los procesos sociales y por abordar los asuntos humanos desde una perspectiva reduccionista. Así como también proyectando una imagen negativa a partir de lo que el otro es o representa. Enfatizando, que en este proceso lo ideológico juega un papel fundamental, ya que es el medio es si mismo para interpretar y entender la realidad. Esta estrategia funciona como una forma de sacar a las

personas de la dinámica político-social evitando que asuman como protagonistas la reivindicación de sus derechos. (10)

A raíz de esta decadencia están surgiendo nuevas experiencias políticas y socioculturales que están apareciendo en la escena global como respuesta a los desafíos actuales. La generación de formas de organización social más allá de las fronteras de los estados y conectados a través de las tecnologías de la comunicación intentando construir una sociedad fundamentada en valores como la solidaridad, la justicia y la paz. Es así como movimientos sociales como los indignados, las organizaciones ecologistas, las minorías activas de inmigrantes, sexo diversos, los movimientos indígenas y los colectivos de personas con discapacidad; han elevado su voz para reclamar no solo espacios de participación sino de toma de decisiones en un mundo que históricamente ha cercenado sus derechos.

¿Y no es acaso en la vida cotidiana donde se expresa el carácter ocupacional o la praxis o el hacer de los seres humanos? Y si esta cotidianidad ante un mundo incierto y ambivalente se ve alterada; ¿no es entonces la expresión ocupacional del ser humano la que está cambiando y requiere de nuestra comprensión y acompañamiento desde la terapia ocupacional? No son acaso los nuevos movimientos sociales con sus diferentes modos de comunicación: virtual, redes sociales; que impactan y determinan otras formas de relación y de acción?

Desafíos y acciones para la Terapia Ocupacional

El mundo en el cual nos ha tocado vivir se ha hecho cada vez más complejo y diverso, lleno de incertidumbres y miedos cuya construcción va más allá de la individualidad para ser cada vez más construcciones colectivas. Ante esta complejidad se requiere una forma de ser y hacer la Terapia Ocupacional distinta, dimensionada hacia lo colectivo y sus raíces sociales, a brindar acompañamientos que faciliten modos de organización más cercanos a las

necesidades locales de las personas. Nos referimos a la organización de la vida cotidiana bajo formas estructuradas por los colectivos sociales, por los grupos organizados que requieren dar respuestas distintas a la impuesta por un modelo competitivo, consumista y devorador del tiempo necesario para compartir con el otro, crecer, dar vida a otros y lograr ser sustentables desde el espacio del cuidado medio ambiental.

Para las redes sociales, la destrucción del medio ambiente, los peligros económicos a nivel mundial, los derechos humanos, los derechos de los ciudadanos y la pobreza global no son "asuntos internos" de los estados nacionales o de los consorcios internacionales. Por esta razón, es legítimo mezclarse en ellos; por todas partes y a nivel mundial. Aunque los distintos grupos, y especialmente los del movimiento contra la globalización, sigan peleando por el proteccionismo y en contra de una interconexión mundial de la economía, su propio compromiso tampoco puede detenerse ante límites fronterizos. La lucha contra la globalización hace ya mucho que se convirtió en una lucha globalizada. Solo su actuación dentro de una red mundial hace que los movimientos sociales se conviertan en la única oposición política a tomar en serio, dentro del ámbito del dominio de la economía mundial. Los consorcios frente a los movimientos; estos son los dos grandes bloques que se enfrentan a nivel internacional. (11)

A raíz de este fenómeno una cantidad importante de personas en el mundo experimentan una privación ocupacional, falta de oportunidades de participar en ocupaciones básicas y necesarias. Privación para el acceso a los sistemas de atención básica en salud, a los requerimientos de alimentación generando que un porcentaje importante de la población mundial se encuentra en estado de desnutrición. Por otra parte las personas que experimentan algún tipo de discapacidad la mayoría de la veces se encuentran privadas de oportunidades ocupacionales producto de una sociedad cada vez más desigual, excluyente y con enormes barreras actitudinales que permean las mismas economías y las

políticas de estado, invirtiéndose cada vez menos en esta materia, generando menores oportunidades de inclusión.

Los efectos que trae consigo la globalización imponen a los terapeutas ocupacionales nuevos desafíos, centrados, de forma resaltante, por el cambio del eje de atención tradicional del individuo y su contexto pasando a considerar cada vez más a grupos y poblaciones enteras en relación a conocer de cerca y estudiar cómo se ocupan y las oportunidades que tienen para hacerlo y los factores políticos, socio-culturales, económicos, geográficos y ambientales que controlan o afectan su acceso a la participación. (12)

En tal sentido ante este panorama, poco sencillo, el primer desafío significa asumirse parte de todos estos cambios y tomar conciencia del fenómeno, lo cual demanda de una participación activa y de planificación de propuestas ocupacionales que potencie las oportunidades de una vida más digna. Asimismo, es necesario la participación como terapeutas en programas de acción, que sean sostenibles en el tiempo y generen un cambio sustancial. (13)

Galheigo propone desde una postura crítica, la importancia que los terapeutas fomenten y ayuden a los grupos y poblaciones para la toma de conciencia de su papel de actores sociales y se empoderen, a sí mismos, como gestores, deconstructores y constructores de su mundo ocupacional más digno y saludable a través de sus propias manos. Propone Galheigo que los terapeutas pueden aportar al cambio de las condiciones antes descritas participando en programas sociales propuestos por el estado o por organizaciones no gubernamentales o cualquier otra iniciativa que tenga por objetivo presentar un abanico de opciones a las personas para su propio empoderamiento.

Asimismo, Galheigo advierte que estas acciones no deberían estar fundamentas en las prácticas biomédicas tradicionales y en su concepción dicotómica de salud-enfermedad, funcionalidad-discapacidad así como tampoco

restringirse a un determinado marco de referencia sino por el contrario, se deben considerar diferentes aspectos y perspectivas en vista de la misma complejidad de la situación.

Para ello, partiendo del impacto de la globalización en la vida cotidiana⁶ y en las expresiones ocupacionales de las personas los terapeutas ocupacionales deben aproximarse y comprender mejor las dinámicas del día a día de la vida social asumiendo como premisa fundamental de la terapia ocupacional, que la vida diaria, desde lo individual o colectivo, le da forma, estructura y sentido a lo que las personas hacen y a lo que las personas son. (14)

En tal sentido el llamado es asumir un papel como articulador social, propiciando relaciones vinculantes, que sirvan de urdimbre en el complejo tejido social. Lo que significa contribuir al restablecimiento y fortalecimiento de vínculos familiares y comunitarios; rescatar y crear nuevos espacios, más afectivos, más justos y más solidarios que promuevan el sentido de conexión y pertenencia en aquellas poblaciones vulneradas o excluidas, para que puedan enfrentar los estragos de la desigualdad y la desunión. Esto representa un desafío para la terapia ocupacional, promover y participar en la construcción de comunidades más inclusivas. (15)

Ante esta realidad la práctica del terapeuta debe centrarse en la acción colectiva, en la organización de las comunidades para el compromiso con la identificación de sus propias necesidades, del fortalecimiento de habilidades como grupo, para evaluar las oportunidades y las amenazas que quebrantan y dificultan el cumplimiento de sus derechos políticos y sociales.

Estas acciones se traducen en promover espacios donde las personas ejerciten e incorporen como parte de su desempeño ocupacional su poder de decisión, su habilidad para organizar la vida cotidiana, en términos materiales y simbólicos y sus acciones políticas y sociales, sin dejar a un lado la necesidad de establecer relaciones sociales en las redes sociales más cercanas o más allá

de sus entorno más próximo, con fines lúdicos o recreativos como conversar, jugar y otras actividades para el disfrute de la vida. (10)

Por su parte Uribe, Rojas y Pérez señalan que no sólo se trata de promover condiciones que favorezcan los vínculos sociales y que se articulen en un lenguaje de emociones y razones; sino más bien la demanda es promover escenarios en los que los sujetos sean creadores de sus propios mundos en condiciones de equidad. Para ello proponen el desarrollo de procesos sociales en diferentes planos, con distintos alcances. En primer término plantean que se requiere del desarrollo de procesos micro políticos, que coloquen en el centro de su reflexión y quehacer, los modos como cada quien asume su propio deseo. Asimismo, se requiere de procesos que vinculen e integren estos procesos individuales, a procesos extrapersonales con fines colectivos y finalmente, proyectar propuestas de justicia social y ocupacional al plano macropolítico. (16)

Saraceno, propone que debe ser la participación el eje central de los procesos de rehabilitación, a través del cual se incremente en las personas su capacidad de tomar parte del contrato social, lo que significa crear redes y establecer procesos de negociación en varios niveles: la familia, la comunidad cercana y los servicios sociales locales y de salud. (10)

Ante este escenario, aunque quisiéramos negarlo y permanecer aislados y atrincherados en nuestros paradigmas tradicionales de acción, se nos demanda, a los terapeutas ocupacionales y otras disciplinas de la salud, a tomar partido e involucrarnos en el proceso de reconocimiento y empoderamiento del poder social, económico, político y de transformación que poseen cada una de las personas y de los grupos para actuar en beneficio propio y del colectivo. Asumiendo que de alguna manera, desde los inicios de la disciplina nuestras ideas y prácticas han estado ligadas a la reivindicación de los

derechos civiles, feministas, grupos étnicos, personas con discapacidad, homosexuales y otros movimientos de justicia social. (17)

En nuestra realidad latinoamericana las últimas décadas se han caracterizado por cambios sociales y transformaciones políticas; con avances y contradicciones como todo proceso de transformación. Nos referimos a los cambios políticos y sociales en países como Brasil, Bolivia, Ecuador, Argentina y Venezuela por nombrar solo algunos de ellos.

En Venezuela los cambios políticos acontecidos hace ya 14 años (desde 1998) han favorecido cambios sociales importantes en materia de políticas sociales y de inclusión, colectivos olvidados y marginados por años han sido atendidos en un primer momento y reivindicados y empoderados progresivamente; las organizaciones sociales y los procesos participativos comunitarios han logrado restituir en muchos casos no solo la identidad sino la vida con sentido y la justicia ocupacional; esto ha exigido de los terapeutas ocupacionales salir (en algunos casos), de los espacios tradicionales de práctica para intervenir y acompañar procesos de cambio social inclusivos, por supuesto insistimos no exentos de contradicciones, errores y reflexiones que alimentan los nuevos espacios de la práctica de la disciplina.

En concordancia a esta propuesta de acción de la terapia ocupacional ante los cambios sociales, Hammell sostiene que la terapia ocupacional debería ser una profesión comprometida en atender los derechos ocupacionales y facilitar que las personas se comprometan en ocupaciones significativas para su propio bienestar y el bienestar de sus comunidades. (18)

No podemos dejar de mencionar el compromiso en la formación de los terapeutas ocupacionales con una visión más cercana a las complejidades de la vida y el mundo cambiante, crítica y transformadora de esas realidades injustas y excluyentes a través de aprendizajes centrados en la acción y en la participación desde la ética y la experiencia sociopolítica en cada región. Los

retos en la formación ameritarían mayor profundidad y análisis que escapa del propósito de esta revisión.

Conclusiones

En las últimas décadas la terapia ocupacional ha tenido que vivir, enfrentar y adaptarse un incremento en la complejidad y cambios acelerados de la realidad social que han puesto en tela de juicio su identidad y sus prácticas. Pero el devenir histórico de la profesión nos reafirma a través del tiempo, que nuestra disciplina está en constantes cambios y desafíos que respondes ciertamente a cambios internos, propio de una disciplina en constate deconstrucción, reconstrucción y construcción, sin perder su esencia centrada en los valores de justicia social, significado y equidad que proyecta en el trabajo de buscar el bien propio y de los otros; pero sobre todo es importante reconocer que nuestra disciplina ha respondido a las demandas, cambios, ajustes y desajustes del contexto socio-político del cual formamos parte. (19) (20)

La globalización y sus efectos nos presentan de un nuevo desafío de cambio y ajuste a lo interno de la profesión para minimizar sus estragos en la dignidad y los derechos de las personas. El llamado y el compromiso, desde la ética y esencia de la profesión, no es a tomar una posición neutral ante los hechos sino por el contrario a tomar partido desde nuestras prácticas y desde la formación de las nuevas generaciones de terapeutas a contribuir con el cambio y en la construcción de una sociedad más justa. (17) (21)

BIBLIOGRAFÍA

1. Beck U. la sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad. Barcelona. España: Editorial Paidós. 1998.
2. Quijano A. La colonialidad del poder, globalización y democracia. Lima: Ediciones Sociedad y Política. 2000.
3. Contreras RE. Globalización y relaciones de poder. Venezuela: Editorial Ruptura. 2009
4. Harari R. , Korovkin T., Larrea C., Martinez L., Ortiz P. Efectos sociales de la globalización. Ecuador: Ediciones Abya-Yala. 2004.
5. Santamarta J. ¿Qué es la globalización? Revista Iniciativa Socialista. 2003
6. Urreiztieta MT. La sociología interpretativa: globalización y vida cotidiana. Espacio abierto. Julio – Septiembre. 2004;13: 457-470.
7. Giddens A. Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea. Barcelona. Ediciones península/ideas 1995.
8. Bauman Z. La sociedad individualizada. Editorial cátedra. Madrid 2001.
9. Beck U. ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Editorial Paidós estado y sociedad. Barcelona. España. 1998.
10. Galheigo SM. What needs to be done? Occupational therapy responsibilities and challenges regarding human rights. Aus occup ther j 2011; 58: 60-66.
11. Beck U. El poder de la impotencia. Artículo publicado en el país. 29 de Enero de 2001.
12. White J. Interrogantes para la práctica de la terapia ocupacional. En: Blesedell Crepeau E, Cohn ES, Boyt Schell BA, editores. Terapia Ocupacional. Willard & Spackman, 11th ed. Buenos Aires: Editorial Médica Panamerica; 2011. p. 267-72.
13. Kronenberg F y Pollard N. Superar el apartheid ocupacional. Exploración preliminar de la naturaleza política de la terapia ocupacional. En: Kronenberg, F., Algado S, y Pollard, N, editores. Terapia Ocupacional sin Fronteras. Aprendiendo del espíritu de supervivientes. Buenos Aires: Editorial Médica Panamerica; 2007. p.58-84.
14. Galehigo SM. Terapia ocupacional en el ámbito social. Aclarando conceptos e ideas. En: Kronenberg, F., Algado S, y Pollard, N, editores. Terapia Ocupacional sin Fronteras. Aprendiendo del espíritu de supervivientes. Buenos Aires: Editorial Médica Panamerica; 2007. p.85-97.

15. Grady AP. Eleanor Clarke Slagle Lecture. Building Inclusive Community: A Challenge for Occupational Therapy. *Am J Occup Ther.* 1995; 49, 300–310.
16. Uribe JJ, Rojas CC y Pérez LA. Ocupación como proceso sociocultural. En: Rojas C. editora. Grupo de Investigación Ocupación y Realización Humana. *Ocupación: sentido, realización y libertad. Diálogos ocupacionales en torno al sujeto, la sociedad y el medio ambiente.* Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Ocupación Humana; 2011; p.105-128.
17. Townsend E. Muriel Driver Memorial Lecture: Occupational therapy's social vision. *Can J Occup Ther.* 1993;/60:/174-84.
18. Nilsson I y Townsend E. Occupational therapy-Bridging theory and practice. *Scan J Occup Ther.* 2010; 17: 57-63.
19. Blanche E y Henny-Kohler E. Philosophy, science and ideology: A proposed relationship for occupational science and occupational therapy. *Occup Ther Inter,* 2000; 7:99–110.
20. Cole MB y Tufano R. *Applied Theories in Occupational Therapy. A Practical Approach.* Thorofare,USA: Slack Incorporated. 2008.
21. Thibeault R. Globalisation, universities and the future of occupational therapy: Dispatches for the majority world. *Aus Occup Ther J,* 2006; 53: 159–165.